

DATOS SATELITALES Y GEOESPACIALES:

NASA crea plataforma tecnológica para ayudar en desastres naturales

El sistema ya fue puesto a prueba y en mayo de este año aportó información clave a los brigadistas que asistieron a las comunidades afectadas por inundaciones y aluviones en Brasil.

NOEMÍ MIRANDA

"En la medida en que aumentan los desafíos causados por el clima extremo, también aumenta el valor de los esfuerzos que hace la NASA para proporcionar datos de observación de la Tierra, críticos para los equipos de respuesta a desastres en primera línea". Así describió Bill Nelson, director de la Agencia Aeronáutica y del Espacio (NASA) de Estados Unidos, el impacto positivo que tendrá un nuevo sistema de ayuda en caso de desastres naturales, lanzado el pasado 13 de junio.

La plataforma, que se sustentará en imágenes satelitales y datos geoespaciales, ya fue puesta a prueba durante las inundaciones y aluviones que ocurrieron en mayo en el estado de Rio Grande del Sur, en Brasil. De acuerdo con la NASA, el Sistema de Coordinación de Respuesta a los Desastres (DRCS, por sus siglas en inglés) entregó información a los brigadistas, que permitió entender la magnitud de la tragedia y

ver dónde y cómo desplegar su ayuda. Nelson indicó que el sistema será puesto en acción al servicio de otros países y organizaciones de respuesta a estos eventos.

EVENTOS EN AUMENTO

El anuncio cobra relevancia considerando que, según la misma agencia, los eventos de extremo calor se han duplicado en los últimos 40 años: la intensa evaporación de agua incide en la siguiente estación en lluvias más densas y de mayor intensidad, lo que —en terrenos erosionados— contribuye a que ocurran aluviones. Modelos hechos por la NASA indican, además, que en 30 a 50 años más habrá regiones en el planeta en las que la temperatura superará de manera regular los 35 °C, haciéndose casi inhabitables; entre ellas, el sur de Asia, el Golfo Pérsico, el Mar Rojo, China y Brasil.

Chile no está ajeno a este futuro. Pablo Sarricolea, del centro de investigación Copernicus y del Centro del Clima y la Resiliencia (CR2), señala que en

esta última institución han estudiado más de 30 ciudades para analizar el futuro disconfort térmico —malestar que produce en el ser humano el calor extremo— y se ha visto que el centro y norte del país serán los más afectados, con particular impacto, entre otras zonas, en Arica.

El científico agrega que también se proyecta mayor ocurrencia del fenómeno conocido como islas de calor: la temperatura en las zonas urbanas es mayor que la de las áreas rurales aledañas, lo que no solamente impacta en las ciudades, sino que —a través de la circulación de viento— moviliza ese calor hacia los alrededores. En el CR2 han analizado que en estas islas de calor en Santiago la temperatura del aire en verano llega a más de 8 °C que en las zonas rurales. Este fenómeno irá en aumento en el centro y sur del país, llegando, incluso, hasta Valdivia y Osorno.

Sarricolea advierte que Chile "debería transitar hacia la generación de refugios climáticos urbanos, esto es, espacios que permitan a la población resguardarse del calor o del frío en condiciones extremas". Las ciudades, concluye, deberán generar espacios verdes y zonas húmedas que sean sombreadas, que permitan a la población protegerse de estas condiciones de estrés térmico.

Análisis de la NASA muestran que los eventos de extremo calor se han duplicado en los últimos 40 años.



ALGUNAS REGIONES DEL PLANETA, como el sur de Asia, serán casi inhabitables en 30 a 50 años más, ya que registrarán de manera regular temperaturas de más de 35 °C.